

Miguel León-Portilla

*Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl  
Testimonios indígenas del siglo XVI*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

1985

92 p.

Ilustraciones

(Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 21)

ISBN 968-837-576-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 5 de marzo de 2018

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/franciscanos/213.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## 1. FUENTES PARA CONOCER QUÉ PENSARON LOS NAHUAS SOBRE LOS FRANCISCANOS

Debemos a fray Toribio de Benavente Motolinía una muy temprana noticia del interés de algunos indígenas por consignar en sus libros noticias referentes a la venida de los doce primeros frailes. Trata de esto al hablar de los testimonios que hoy sabemos se pusieron por escrito con el enfoque de la “Visión de los vencidos”. He aquí lo que observó el propio Motolinía:

Mucho notaron estos naturales indios, entre las cuentas de sus años, el año que vinieron y entraron en esta tierra los españoles, como cosa muy notable y que al principio les puso un grande espanto y admiración, ver una gente venida por el agua (lo que ellos nunca habían visto ni oído que se pudiese hacer), de traje tan extraño del suyo, tan denodados y animosos, tan pocos entrar por todas las provincias de esta tierra con tanta autoridad y osadía, como si todos los naturales fueran sus vasallos. . .

Asimismo los indios notaron y señalaron para tener cuenta con el año que vinieron los doce frailes juntos. Y aunque en el principio entre los españoles vinieron frailes de San Francisco o por venir de dos en dos, o por el embarazo que con las guerras tenían, no hicieron caso de ellos; y este año digo que le notaron y tienen por más principal de otro, porque desde allí comienzan a contar como año de la avenida o advenimiento de Dios, y así comunmente dicen: el año que vino nuestro Señor, el año que vino la fe. . .<sup>9</sup>

Aun cuando la última parte de la aseveración de Motolinía tiene los ribetes un tanto triunfalistas que, según ya vimos, había de cri-

<sup>9</sup> Toribio de Benavente Motolinía, *Historia de los indios de la Nueva España*, México. Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1941, p. 161-162.



ticar Sahagún, es cierto, por otra parte, que existen no pocos manuscritos pictográficos y textos en náhuatl en que se anota y aun a veces se pondera la venida de los doce franciscanos. Desde luego que tales testimonios tienen orígenes y características muy diferentes entre sí. Con una sola excepción, todas estas fuentes, en que se menciona y a veces también se valora la actuación de los franciscanos, tratan de otros muchos acontecimientos por completo alejados del quehacer de los frailes. La excepción, el manuscrito pictográfico con algunas glosas en náhuatl, conocido como *Códice de San Juan Teotihuacan*, es testimonio del conflicto que se produjo cuando los indígenas de ese lugar se rehusaron a recibir misioneros agustinos, mostrándose decididos partidarios de los franciscanos.<sup>10</sup>

Respecto de esta documentación que incluye referencias acerca de los franciscanos y cuyo elenco sumario en seguida ofreceré, cabe hacerse diversos planteamientos críticos. Entre otras cosas, importa conocer en qué circunstancias y por quiénes se elaboró cada código o texto, con qué propósitos y, si en su redacción hubo o no intervención de algunos españoles, autoridades reales o eclesiásticas, en particular frailes franciscanos. De lo que sobre ello pueda precisarse, dependerá no sólo la credibilidad que deba concederse a tales testimonios sino también la valoración que se haga de lo que en ellos se expresa acerca de los frailes. En otras palabras, sólo con un enfoque crítico podrá percibirse si lo que estas fuentes nos dicen sobre la actuación franciscana está influido por otros (incluyendo a los mismos frailes), o refleja realmente el punto de vista indígena.

### *Los manuscritos pictográficos*

Atiendo en primer lugar a los manuscritos pictográficos o códigos, comenzando por los de procedencia mexicana: el *Azcatitlan*, *Mexicanus*, *Telleriano-Remensis*, *Vaticano A*, *Aubin*, de *Tlatelolco* y *Osuna*. De los dos primeros puede decirse que constituyen manuscritos elaborados ya en la segunda mitad del xvi.<sup>11</sup> Su enfoque es básicamente histórico, con excepción de la primera parte calendárico-

<sup>10</sup> El *Códice de San Juan Teotihuacan*, fue publicado por José María Arreola, con amplio comentario en: Manuel Gamio, *La población del Valle de Teotihuacan*, 3 v., México, Dirección de Talleres Gráficos, dependientes de la Secretaría de Educación Pública, 1922, t. 1, segunda parte, p. 560-565.

<sup>11</sup> *Códice Azcatitlan*, reproducción facsimilar, París, Société des Americanistes, 1949. Complemento de esta edición es el comentario de dicho código preparado por Robert H. Barlow, "El Código Azcatitlan", láminas I-XXIX, *Journal de la Société des Americanistes*, París, 1949, Nouvelle Serie, t. xxxviii, p. 101-135.

astrológica del *Mexicanus*. En ambos, tras ofrecer la secuencia de la historia de los mexicas, desde su partida de Aztlan, con apoyo en otros códices prehispánicos, se abarcan sucesos del siglo XVI novohispano. Así se hace el registro de varios acontecimientos en que aparecen los franciscanos. No parece haber influencia alguna de estos últimos en la elaboración de uno u otro manuscritos.

Respecto del *Telleriano-Remensis* y del *Vaticano A*, ocurre algo semejante.<sup>12</sup> Ambos parecen derivarse de un 'prototipo' prehispánico designado a veces como *Códice Huitzilopochtli*. Abarcan sucesos novohispanos y mencionan la presencia franciscana en determinadas fechas. El *Códice Aubin*, registro de lo que ocurre año por año, con glifos, dibujos y texto en náhuatl, es otro documento a modo de anales desde la salida de Aztlán hasta 1606.<sup>13</sup> Hay en él numerosas noticias a propósito de los franciscanos. Se ha pensado que su autor (por lo menos el de la parte que llega hasta 1576) haya sido un indígena que vivía en las inmediaciones de San José de los Na-

*Codex Mexicanus*, reproducción facsimilar publicada bajo el título de *Codex Mexicanus, ms. núms. 23-24*, de la Bibliothèque Nationale de Paris, Paris, Société des Americanistes, 1952. Complemento de esta edición es: Ernest Mengin, "Commentaire du *Codex Mexicanus* núms. 23-24 de la Bibliothèque Nationale de Paris". *Journal de la Société de Americanistes*, Paris, 1952, Nouvelle Serie, t. xli, p. 387-498.

- <sup>12</sup> La más reciente y mejor lograda edición del *Códice Vaticano A* es: *Codex Vaticanus A*, comentario de Ferdinand Anders, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1979.

Respecto del *Códice Telleriano-Remensis*, la reproducción más reciente está incluida en: Kingsborough, Lord Edward King, *Antigüedades de México*, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, prólogo de Agustín Yáñez. Estudio e interpretación de José Corona Núñez, 4 v., México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1964-1965, t. I, p. 151-337.

Para un estudio acerca del origen e interrelaciones de estos dos códices véase: Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period: The Metropolitan Schools*, New Haven, Yale The University Press, 1959, p. 107-115.

- <sup>13</sup> Una de las más logradas ediciones de este códice es la publicada con el siguiente título: *Historia de la nación mexicana, reproducción a todo color del Códice de 1576, Códice Aubin*, con introducción, notas, índice, versión paleográfica y traducción del náhuatl por Charles E. Dibble, Madrid, ediciones José Porrúa Turanzas, 1953.

No obstante que en el título de esta obra se alude a la fecha de 1576, en realidad el códice llega hasta el año 12-Técpatl, 12-Pedernal, correspondiente al de 1606. Respecto del estilo en que está elaborado este códice, nota Robertson, *op. cit.*, p. 38, lo siguiente: "el *Códice Aubin* de 1576 constituye un intermedio en la desintegración de las tradiciones nativas, ya que se elaboró al modo de las crónicas anteriores a la Conquista, dando las referencias año por año, pero se hizo ya con formas pictóricas subordinadas a la escritura".



turales.<sup>14</sup> Cabe entrever alguna influencia de fray Pedro de Gante, cuya muerte se menciona con reverencia.

El *Códice de Tlatelolco* que alude a la guerra del Mixtón (1542), versa sobre sucesos de 1554 a 1562.<sup>15</sup> Alude a la actuación de algunos franciscanos y concluye con una anotación en náhuatl que dice *nican zan quiza... tlaneltoquiliztli San Francisco*, 'aquí sólo sale (aparece) la fe de San Francisco'. ¿Es esta una adición de algún fraile o de un devoto de la misma orden? Respecto al *Códice Osuna* puede decirse que incluye un elenco de agravios recibidos por indígenas de la ciudad de México, dados a conocer en ocasión de la visita de Jerónimo de Valderrama en 1566.<sup>16</sup> En el fol. 8 v. de este manuscrito aparece fray Pedro de Gante, en medio de las primeras cuatro parroquias de la ciudad, como testimoniando acerca de una demanda indígena en particular.

De los códices tezcocanos, el *Códice en Cruz* y el *Mapa de Tepechpan* son de carácter básicamente histórico.<sup>17</sup> No denotan influencia franciscana y, por tanto, las noticias que proporcionan acerca de miembros de dicha orden, parecen reflejar la importancia que los escribanos indígenas concedieron a dichos eventos. Del *Códice de San Juan Teotihuacan* (lugar dependiente de Tezcoco), ya se dijo cuál fue su propósito. Su contenido concuerda en lo sustancial con lo expuesto por Jerónimo de Mendieta en capítulo LIX del libro III,

<sup>14</sup> *Códice Aubin*, (edición preparada por Charles E. Dibble), *op. cit.*, p. 12-13.

<sup>15</sup> El *Códice de Tlatelolco* ha sido publicado por Robert H. Barlow en dos ocasiones: en Francis Borgia Steck, *El primer colegio de América, Santa Cruz de Tlatelolco*, México, Centro de Estudios Históricos Franciscanos, 1942, p. 91-108, 3 ilustraciones y reproducción del manuscrito.

Y en: *Anales de Tlatelolco: Unos Annales Históricos de la Nación Mexicana, Código de Tlatelolco*, edición de Heinrich Berlin y Robert H. Barlow, México, Antigua Librería Robredo, 1948, p. 105-128. 5 ilustraciones y reproducción del código.

De la obra anterior existe reproducción facsimilar aparecida en 1980, con pie de imprenta de Ediciones Rafael Porrúa, S.A.

<sup>16</sup> Véase la más reciente y mejor lograda reproducción de este manuscrito: *Códice Osuna, pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México*, edición, estudio y transcripción de Vicenta Cortés Alonso, 2, v., Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1976.

<sup>17</sup> Pueden consultarse estas ediciones recientes:

*Codex en Cruz*, edición facsimilar, con comentario y notas de Charles E. Dibble, 2 v., Salt Lake City, The University of Utah Press, 1981.

*Tira de Tepechpan*, código colonial procedente del Valle de México, edición y comentarios de Xavier Noguez, 2 v., México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1978.

de su *Historia Eclesiástica Indiana*.<sup>18</sup> Ello constituye un indicio bastante claro de la interrelación entre dicha crónica y el manuscrito indígena, aunque por ser más antiguo este último, cabría considerarlo como revelador del aprecio indígena por los franciscanos o al menos de su preferencia por éstos frente a los agustinos.<sup>19</sup>

De la región poblano-tlaxcalteca mencionaré al *Códice de Cuetlaxcohuapan* (Puebla), llamado también de la ‘Introducción de la justicia española en Tlaxcala’, que destaca la actuación de fray Martín de Valencia en el arreglo alcanzado para el pago de pintores y escribanos indígenas.<sup>20</sup> La apreciación que incidentalmente hace de quien fue padre custodio de los doce, resulta de considerable interés.

Otro manuscrito, recientemente dado a conocer, es el intitulado *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, acompañado de 156 pinturas tocantes a la historia indígena. Este manuscrito, preservado en la Biblioteca Universitaria de Glasgow, constituye una de las versiones más antiguas del texto del mestizo Diego Muñoz Camargo, nombrado generalmente *Crónica de Tlaxcala*. De los dibujos, la mayor parte coincide con aquellos que integran el llamado *Lienzo de Tlaxcala*. Desde el punto de vista de nuestro interés hay entre dichos dibujos 9 en los que aparecen varias figuras de fran-

<sup>18</sup> Mendieta, *op. cit.*, p. 347-352.

<sup>19</sup> Véase a este respecto el ya citado comentario de José María Arreola al *Códice de San Juan Teotihuacan*, en Manuel Gamio *La población del Valle de Teotihuacan*, *op. cit.*, t. I, segunda parte, p. 560-565.

<sup>20</sup> *El Códice de Cuetlaxcoapan*, o de la *Introducción de la justicia española en Tlaxcala*, ha sido publicado en varias ocasiones, aunque en ninguna en forma plenamente satisfactoria. Cito a continuación las obras principales en que se ha reproducido:

Charles Gibson, *Tlaxcala in the Sixteenth Century*, Yale University Press, 1952, p. 264-265, fig. 3.

John B. Glass, *Catálogo de la Colección de Códices*, México, Museo Nacional de Antropología, 1964, p. 59, lámina XIX.

Manuel Toussaint, *Pintura colonial en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1965, lámina XXII.

Existen además dos estudios sobre este código:

Francisco del Paso y Troncoso, *Catálogo de la Sección de México. Exposición Histórico-Americana de Madrid*, 2 v., Madrid, 1892-1893, t. I, p. 257-266. En este trabajo Paso y Troncoso ofrece una traducción del texto en náhuatl del código.

Federico Gómez de Orozco, “El Códice de Cuetlaxcohuapan”, *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, 1937, sexta época, v. I, parte 2, 107-111.

Ofrece la paleografía y traducción del texto náhuatl preparadas por Paso y Troncoso e incluidas en la obra citada antes.



ciscanos. Aquí se reproducirán 5 de especial interés, incluidos en los folios 238, 238 v., 239 v., 240 v. y 242. Tales dibujos representan a fray Martín de Valencia enseñando a los tlaxcaltecas en el mercado; a otros dos frailes ejerciendo asimismo su predicación en las casas de los señores; la llegada de los doce frailes que colocan una cruz la cual es asediada por los demonios; la quema de los templos indígenas, y la destrucción y quema de libros y atavíos de la antigua religión.

El manuscrito, en edición facsímil y con un Estudio preliminar ha sido publicado por René Acuña:

Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 1981.

Por otra parte, se hará luego especial referencia al texto mismo en castellano de la *Historia de Tlaxcala*, en el que se recogen algunas opiniones de indígenas, muy dignas de tomarse en cuenta. De los dibujos o pinturas incluidas en el manuscrito de Glasgow puede decirse que, por lo menos tres, (fols. 239 v., 240 v. y 242 r.), muestran con fuerza el drama del enfrentamiento entre las dos formas de religión y de visión del mundo.

### *Textos en náhuatl escritos ya con el alfabeto*

Pasemos ahora a los testimonios redactados ya con el alfabeto en lengua náhuatl. La procedencia de los mismos es bastante variada. Algunos conservan pinturas y glifos al lado del texto en náhuatl. El conjunto mayor viene del área de Puebla-Tlaxcala: *Anales de Tlaxcala*, manuscritos 1, 2 y 3, *Anales de Puebla-Tlaxcala*, manuscrito 2, *Anales de Quecholac*. Estos manuscritos forman parte de la *Colección de Anales antiguos de México y sus contornos*, conservada en copias del siglo XIX en el Archivo del Museo Nacional de Antropología.<sup>21</sup> De ellos puede decirse que se trata de crónicas —año por

<sup>21</sup> El conjunto de los *Anales antiguos de México y sus contornos*, se encuentra en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, Colección Antigua, vols. 273-274. Estos volúmenes pertenecieron a la Colección de Alfredo Chavero y fueron resultado de la transcripción que dispuso don José Fernando Ramírez de importantes manuscritos en náhuatl, con traduccio-

año— debidas a autores, generalmente anónimos, oriundos de los correspondientes lugares. En lo que toca a noticias prehispánicas, se apoyan en testimonios más antiguos. Consignan numerosos acontecimientos relativos a los franciscanos. De ello, parece desprenderse que dichos escribanos eran personas que trataban frecuentemente a los frailes y les tenían aprecio. No puede decirse en general que, al escribir, recibieran consignas de los frailes.

Fuente muy distinta, también de esta misma área, son los *Anales de Cuauhtinchan* o *Historia Tolteca-chichimeca*, texto náhuatl y numerosas pinturas y glifos.<sup>22</sup> Constituye obra de indígenas, apoyados en antiguos manuscritos (códices) y tradiciones orales. Las breves noticias que al final proporciona sobre los franciscanos denotan el punto de vista de los escribanos nativos.

Al cronista mestizo Diego Muñoz Camargo (nacido hacia 1526) se debe la *Historia de Tlaxcala*, con testimonios del mayor interés sobre lo expresado con sentido crítico por algunos indígenas respecto de los doce franciscanos. Una opinión, no exenta de burla, que transcribe, es probable la haya oído de labios de su padre o de otro personaje de la región tlaxcalteca. De época posterior es la *Crónica de Tlaxcala*, de Juan Ventura Zapata, continuada por Manuel de los Santos Salazar, hasta hoy inédita.<sup>23</sup> Redactada en náhuatl con apoyo

nes, no muy fieles, de Faustino Galicia Chimalpopoca. Varios de estos anales, en sus manuscritos originales, cuyo paradero se desconoce en su mayor parte, pertenecieron a la colección que formó Lorenzo Boturini. Se trata de veintiséis textos, varios de ellos de muy grande importancia para el estudio de las tradiciones históricas de diversos lugares de la región central de México. Algunos de estos manuscritos han sido publicados por Vargas Rea en su Biblioteca Aportación Histórica. Se trata, por desgracia, de publicaciones muy descuidadas, hechas al margen de cualquier enfoque de crítica histórica.

<sup>22</sup> Puede consultarse la más reciente edición de este importante manuscrito: *Historia Tolteca-chichimeca*, versión paleográfica, traducción y notas de Luis Reyes García y Lina Odena Güemes, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976.

<sup>23</sup> De la obra de Diego Muñoz Camargo no existe hasta el presente una edición crítica. Aquí se cita la que publicó en 1892 Alfredo Chavero basada en última instancia en un manuscrito que poseía Joaquín García Icazbalceta y que era copia del que se conserva en la Biblioteca Nacional de París.

Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, publicada y anotada por Alfredo Chavero, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1892. (De esta edición existe reproducción facsimilar publicada por Edmundo Aviña Levy, Guadalajara, 1966.)

Recientemente (1981) se ha publicado una reproducción facsimilar de un manuscrito que forma parte de la Colección Hunter, de la Universidad de



en antiguos testimonios y en la observación directa de acontecimientos en el periodo novohispano (parte del siglo xvii y parte del xviii), incluye relatos en los que participaron franciscanos. Obviamente el carácter eclesiástico de sus autores le confiere un carácter apolagético.

Del ámbito de México-Tenochtitlan, los *Anales mexicanos*, manuscritos 1-4 (del conjunto ya citado de *Anales antiguos de México y sus contornos*), tienen características semejantes a los anales mencionados del área poblano-tlaxcalteca.<sup>24</sup> En algunos casos las noticias, muy escuetamente expresadas, coinciden a la letra con lo consignado en otras fuentes, entre ellas el *Códice Aubin* y las *Relaciones en náhuatl* del cronista de Chalco-Amecameca, Chimalpahin, del que luego se hablará. Por otra parte, en lo que expresan estos *Anales mexicanos* acerca de los hijos de San Francisco hay elogios de algunos de ellos como Gante, Molina, Sahagún, Mendieta y Torquemada. Otras noticias denotan la adaptación que los franciscanos hicieron o aceptaron de ciertos símbolos indígenas. Si bien los autores anónimos

Glasgow, que contiene la que puede tenerse como más antigua transcripción del texto de Diego Muñoz Camargo:

Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, edición facsímil de la edición de Glasgow, con un estudio preliminar de René Acuña, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1981.

Respecto de la Crónica de Juan Ventura Zapata, cuyo título original es *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, cabe decir que perteneció a la Colección de Boturini y se conserva actualmente en la Biblioteca Nacional de París, Manuscrito Mexicano núm. 212. De dicho manuscrito, hasta ahora inédito, hay copia en el Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, México.

<sup>24</sup> En el ya citado conjunto de los *Anales antiguos de México y sus contornos*, conservado en la Colección Antigua, v. 273-274, del Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, se incluyen en realidad cuatro textos que específicamente tratan de acontecimientos relacionados con los mexicas y con la ciudad de México-Tenochtitlan. Dichos textos se conocen como *Anales Mexicanos* núms. 1, 2, 3 y 4.

Los *Anales Mexicanos* núm. 1 (v. 273, p. 387-509) coinciden en alto grado con el texto del *Códice Aubin*.

Los *Anales Mexicanos* núm. 2 (v. 273, p. 511-519) incluyen noticias que van desde un año 1-Técpatl, que se ha correlacionado con el de 1168, hasta el de 1546. Proporciona información de considerable interés tocante a la llegada de los franciscanos y sus primeras formas de actuación.

Los *Anales Mexicanos* núm. 3 (v. 273, p. 511-531) se conservan sólo en traducción al castellano y parecen ser un resumen hecho por el señor Aubin de otro texto más amplio. Versan sobre sucesos acaecidos entre 1196 y 1396.

Los *Anales mexicanos* núm. 4 (v. 273, p. 533-586) cubren el lapso comprendido entre 1589 y 1595. También proporcionan información de interés para la historia de los franciscanos.

de estos anales estuvieron vinculados a los frailes, no hay base para sostener que reflejen más el punto de vista de los religiosos que el suyo propio. Sus escritos no son obra apologética sino de recordación a modo de crónica.

En el *Diario* en náhuatl, hasta hoy inédito, del indígena Juan Bautista, conservado en la Biblioteca Boturini de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, hay algunas referencias sobre antiguas creencias y acerca del actuar de algunos franciscanos, muy dignas de tomarse en cuenta.<sup>25</sup> El autor, hombre curioso, conservó al parecer, estos recuerdos en forma independiente.

Al ya citado Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, nacido en 1579, en Amecameca, pero residente en México, se deben ocho *Relaciones*, el *Memorial Breve de Culhuacán*, así como su *Diario* (inédito) en náhuatl.<sup>26</sup> En su amplia obra hay multitud de noticias sobre los franciscanos. Siendo Chimalpahin persona muy religiosa (era 'donado' en la iglesia de San Antonio

<sup>25</sup> El *Diario* o *Anales* de Juan Bautista, es un manuscrito de sesenta páginas, escritas en náhuatl, conservado en el Archivo capitular de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, en la ciudad de México. Las principales noticias que incluye se refieren a sucesos comprendidos entre 1564 y 1569.

<sup>26</sup> La obra histórica de este cronista, cuyo nombre completo fue Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, es bastante copiosa. Incluye ocho *Relaciones* conocidas como "Diferentes historias originales de los reynos de Culhuacán y México y otras provincias", (el texto original en náhuatl se conserva en la Biblioteca Nacional de París, manuscrito mexicano núm. 74). De particular interés para el estudio de la historia de los franciscanos en México son, sobre todo, varias partes de las *Relaciones Sexta y Séptima*.

De ambas existen dos ediciones, la primera con el texto en náhuatl y traducción al francés por:

Remi Siméon, *Anales de Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Sixième et Septième Relations (1258-1612)*, Paris, Maisonneuve, 1889.

Además, Silvia Rendón ha publicado una traducción al castellano de las Relaciones Segunda a Séptima: Silvia Rendón, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, escritas por don Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

Otro texto, asimismo de considerable interés para el tema que nos ocupa, se halla incluido entre las *Relaciones Segunda y Tercera* de Chimalpahin: y es el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán* (Biblioteca Nacional de París, Manuscrito Mexicano núm. 74). De éste existe una edición, con paleografía y traducción al alemán, de Walter Lehmann: *Das Memorial Breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán*, paleografía del texto y traducción al alemán de Walter Lehmann y Gerdt Kutscher, Stuttgart, 1958.

Además de otras aportaciones de Chimalpahin como una *Historia mexicana*, escrita en español, y otros escritos menores, es de considerable importancia su



Abad),<sup>27</sup> asume una actitud de franco elogio de los frailes y en general de cuanto se relacione con el cristianismo. Su obra puede tenerse como el mejor ejemplo de un punto de vista indígena en extremo favorable —apoyado en general en testimonios fehacientes— en relación con los quehaceres de los frailes. Al igual que otros indígenas, que se distinguieron años antes como discípulos y colaboradores de fray Alonso de Molina, fray Bernardino de Sahagún y fray Juan Bautista, también Chimalpahin, que conoció los trabajos de estos frailes, se muestra reconocido en extremo a su obra. Resulta, por tanto, interesante destacar que, cuanto expresó en este punto acerca de los franciscanos, escribiendo durante las primeras décadas del siglo xvii, contraste con lo que manifestó hacia fines de la misma centuria fray Agustín de Vetancurt a propósito de la actitud que mostraban entonces los indígenas hacia los mismos frailes:

...el día de hoy no hay ya de aquellos naturales nobles y aplicados a la virtud y al trabajo; la nobleza se acabó; la aplicación es a los banquetes y borracheras, y todo es procurar escaparse de las ocupaciones eclesiásticas, y lo peor es que el amor que tenían a los religiosos los antiguos, lo han convertido en odio los modernos.<sup>28</sup>

*Diario*, Biblioteca Nacional de París, *Manuscrito Mexicano núm. 220*. De este trabajo tan sólo se ha publicado una versión paleográfica sin traducción:

*Die Relationen Chimalpahin's zur Geschichte Mexico's Teil 2: Das Jahrhundert nachder Conquista (1522-1615)*, edición del texto en náhuatl preparada por Günter Zimmermann, Hamburg, Universität Hamburg, 1965, p. 37-146.

Puede mencionarse, finalmente, la edición de otro fragmento de la obra de este cronista conservado en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, Colección Antigua, v. 256, y que ha sido publicado: Luis Reyes García, "Un nuevo manuscrito de Chimalpahin", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, 1971, séptima época, t. II, p. 333-348.

<sup>27</sup> La condición de 'donado', la describe así el *Diccionario de la Lengua Española*: "Persona que, previas fórmulas rituales, ha entrado por sirviente en orden o congregación religiosa, y asiste en él, con cierta especie de hábito religioso, pero sin hacer profesión".

Chimalpahin, como lo hace notar en su *Diario*, sirvió en la iglesia de San Antonio Abad en tal condición, colaborando en los quehaceres eclesiásticos de quienes la tuvieron a su cargo y dedicado, además, a preparar sus trabajos de índole histórica.

<sup>28</sup> Agustín de Vetancur, *Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México*, cuarta parte del *Theatro Mexicano, de los Successos religiosos*, México, por doña María de Benavides Viuda de Juan de Rivera, 1697.

En el texto que, como apéndice, acompaña a dicha obra del *Menologio franciscano, de los varones más señalados...*, expresa lo que aquí he citado p. 141-142.

Fuentes también de procedencia indígena, en las que en ocasiones se habla de los franciscanos, son los reglamentos y ordenanzas que se conservan de algunas cofradías indígenas, varias cartas en náhuatl y muchos testamentos, de diversas regiones, en la misma lengua.<sup>29</sup> Además, en las obras de algunos cronistas que escribieron en castellano, como don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y los franciscanos Motolinía, Mendieta y Torquemada, se incluyen transcripciones de lo que, según dichos autores, expresaron en momentos determinados algunos indígenas con respecto a los franciscanos.

Como puede verse, el conjunto de testimonios para estudiar las imágenes y valoraciones que hicieron personas de origen náhuatl en relación con la obra de los franciscanos y la actuación de algunos de ellos en particular, es bastante copioso. Confirma esto que, sobre todo cuando se trata de asuntos estrechamente vinculados a la cultura y a la historia del hombre indígena, es ingenuo o mal intencionado prescindir del enfoque de la “Visión de los vencidos”. A quienes se interesen en una descripción de las características y contenido en general de cada una de las fuentes mencionadas (códices pictográficos y textos en náhuatl), remito aquí a tres aportaciones principales que describen estos y otros manuscritos de la tradición indígena mesoamericana.<sup>30</sup>

<sup>29</sup> Como muestra de este género de testimonios, citaré una “donación de tierras y macehualli a la cofradía de la Asunción. Años 1532-1554”, así como el “Testamento de doña Antonia Velázquez, de Cuauhtinchan”, y otros testimonios más incluidos en la publicación de Luis Reyes García, *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978, p. 101-104 y 169-171.

<sup>30</sup> La primera de estas obras es el ya citado libro de: Donald Robertson, *Mexican Manuscripts Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools*, New Haven, Yale University Press, 1959.

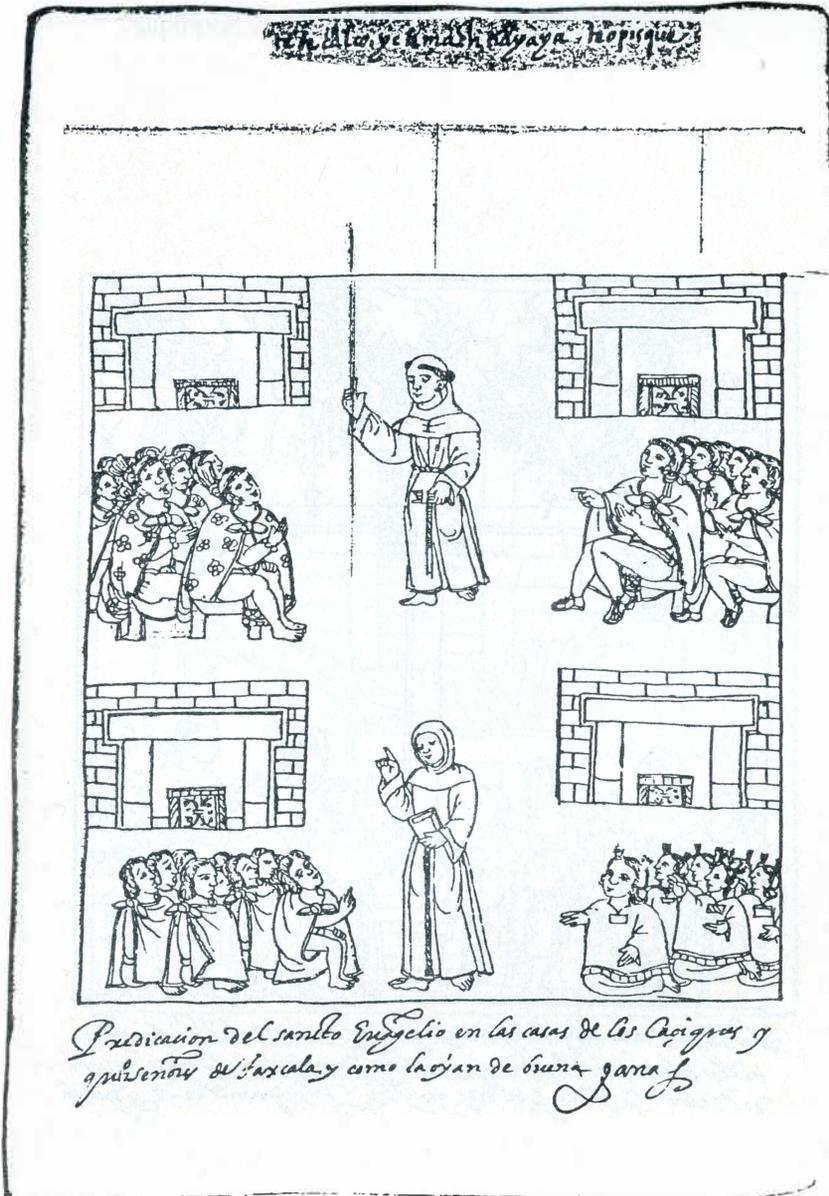
En este libro se estudian los orígenes y características de buen número de manuscritos pictográficos del siglo XVI, en varios de los cuales hay referencias a los franciscanos.

Otra obra de consulta necesaria en este campo la constituyen los varios artículos incluidos en los cuatro volúmenes cuya publicación coordinó Howard F. Cline, “Guide to Ethnohistorical Sources”, vols. 12-15 del *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, 1972-1973. En estos volúmenes hay artículos que describen los principales manuscritos pictográficos y otros textos en lenguas indígenas de la tradición mesoamericana. Varios de los mismos se citan en este trabajo.

Otro trabajo con información acerca de estas fuentes es: Miguel León-Portilla, *Toltecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980. En las páginas 53-135 se describen las aportaciones de no pocos cronistas e historiadores indígenas y mestizos del siglo XVI y principios del XVII, casi todos los cuales proporcionan referencias respecto al quehacer de los franciscanos.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



**ARRIBA:**

*Teccalco yc temachtiaya teopisque.*

En la casa de los señores enseñaban los sacerdotes.

**ABAJO:**

Predicación del sancto evangelio en las casas de los caciques y señores de Tlaxcala y cómo lo oían de buena gana. (Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, fol. 238 v.).

Y nican cruz tlacoyohua oquiquetzque teopisque.



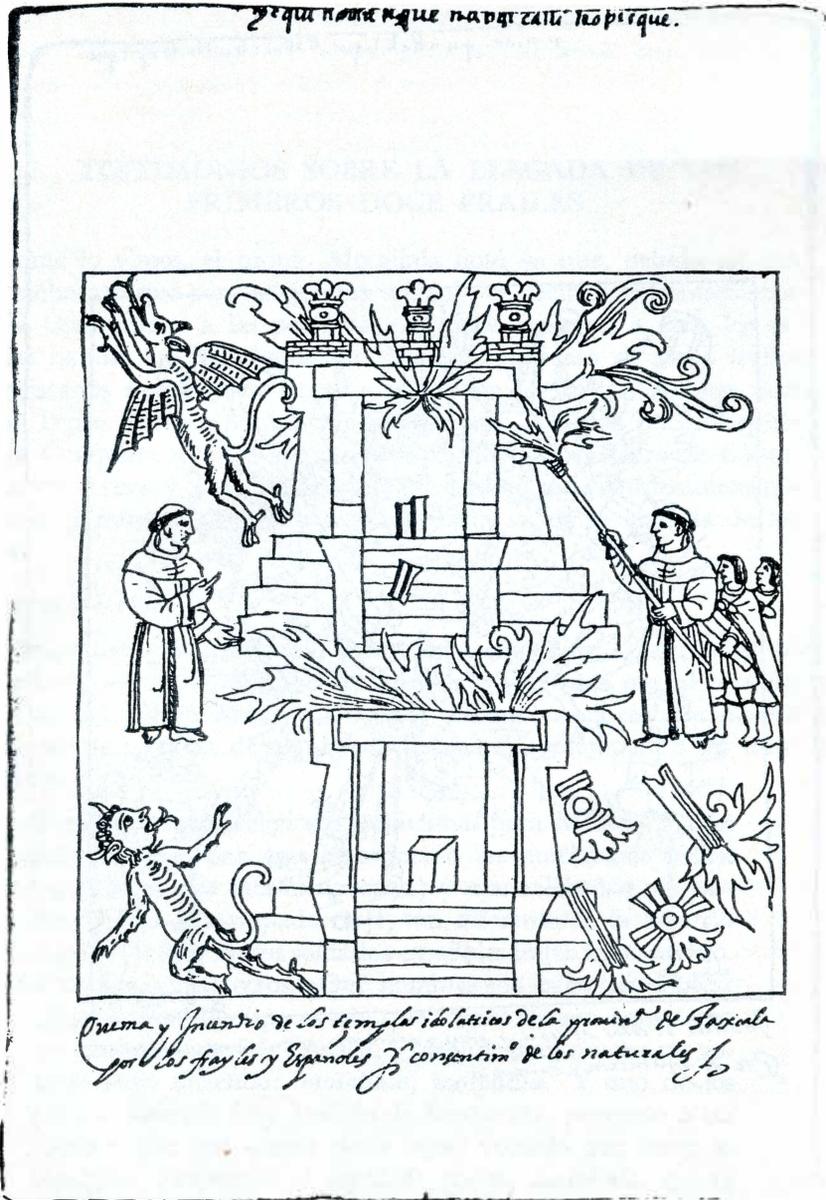
La llegada de los doce Religiosos frayles de la orden de S.<sup>to</sup> Francisco enviados a la Nueva España por el Emperador don Carlos a S.<sup>to</sup> fray Martin de Valencia su prior y de doce frayles de la primera cruz que pusieron.

**ARRIBA:**

Yn nican cruz tlacoyohua oquiquetzque teopisque.  
Aquí levantan la cruz en un hoyo los sacerdotes.

**ABAJO:**

La llegada de los doce religiosos frayles de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, enviados a la Nueva España por el Emperador don Carlos. Nuestro padre fray Martín de Valencia, custodio de doce frayles y de la primera cruz que pusieron. (*Ibid.*, fol. 239 v.).



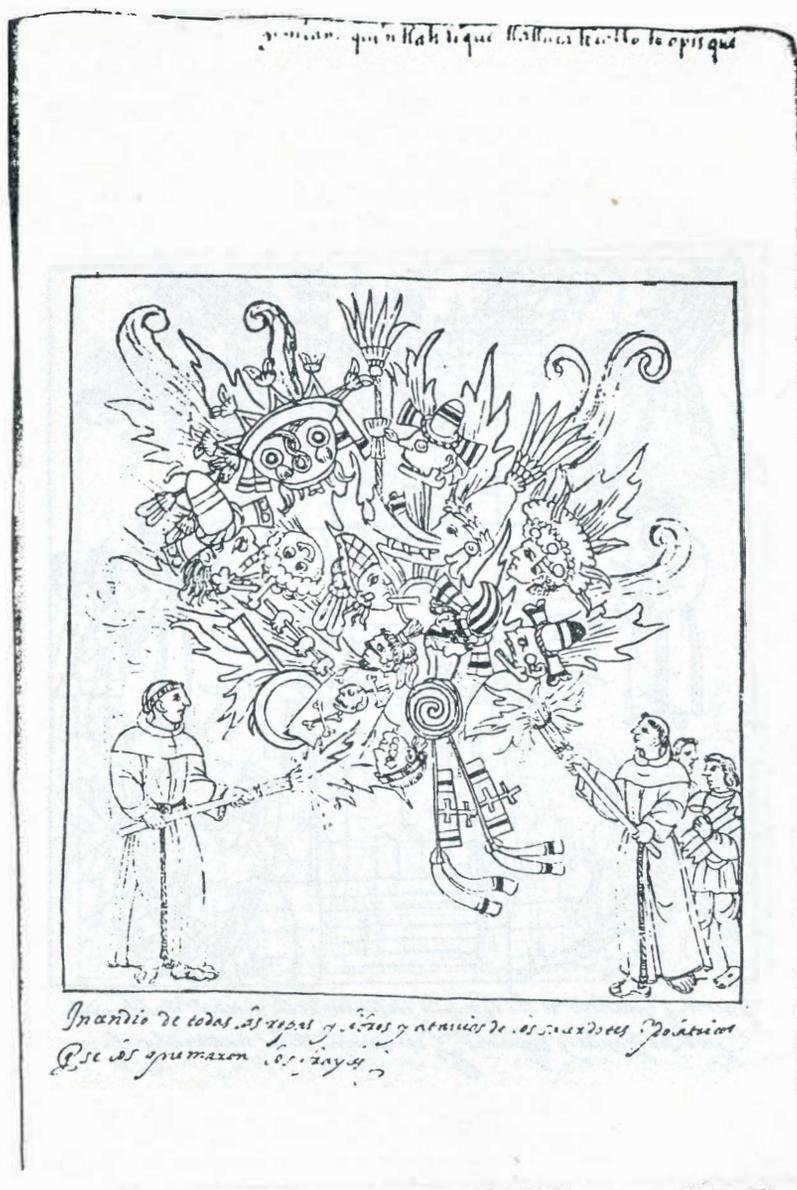
**ARRIBA:**

*Ic quintlahtique nauvalcalli teopisque.*

Así quemaron los sacerdotes las casas de los brujos.

**ABAJO:**

Quema y incendio de los templos idolátricos de la provincia de Tlaxcala por los frayles y españoles y con sentimiento de los naturales. (*Ibid.*, fol. 240 v.).



**ARRIBA:**

*Yn nican quintlahtique tlalacatecollo.*

Aquí pusieron fuego los sacerdotes a los demonios.

**ABAJO:**

Incendio de las ropas y libros y atavíos idolátricos que se los quemaron los frayles.  
(*Ibid.*, fol. 242 r.)